



EL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN DE ENFERMOS

19

Por último, siguiendo las enseñanzas del Catecismo sobre los sacramentos, vamos a recordar lo que este nos dice sobre el sacramento de la Unción de Enfermos. Lo referente a este sacramento lo encontramos entre los números 1.499 y 1.525 del Catecismo de la Iglesia Católica.

1. LA ENFERMEDAD

El Catecismo comienza recordándonos una verdad palpable: la enfermedad como cualquier experiencia de dolor es un problema en la existencia del hombre. La enfermedad no sólo nos puede llevar a la muerte sino que ya en esta vida nos hace comprender nuestra debilidad y nos hace sufrir. No obstante, frente a cualquier valoración negativa que podamos hacer de **la enfermedad**, también descubrimos aspectos positivos: **“puede también hacer a la persona más madura... Con mucha frecuencia, la enfermedad empuja a una búsqueda de Dios, un retorno a Él”** (CIC 1.501).

2. CARISMA DE SANACIÓN Y SACRAMENTOS

Ante esta realidad, Cristo no va a pasar de largo ante el sufrimiento humano. Al contrario, se va a hacer presente en el dolor de los hombres trayéndoles la sanación como signo de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Jesús quiere que nosotros creamos que Él puede sanar. Y el Catecismo afirma algo muy importante al hablar de este sacramento de la Unción de Enfermos: **“Así, en los sacramentos, Cristo continúa “tocándonos” para sanarnos”** (CIC 1.504). Esto se realiza porque Jesús tiene un corazón capaz de compadecerse, de entender el sufrimiento de los hombres y capaz de hacer suyas las miserias humanas.

La acción sanadora de Cristo no terminó en Él con su resurrección y ascensión al cielo. La Iglesia ha cogido el testigo de Cristo. Ya durante el tiempo de la vida pública de Jesús los apóstoles llevan la sanación de Cristo a los enfermos y a los endemoniados (Mc 6,12-13). La liberación de los oprimidos por el demonio y la sanación de los enfermos fueron acciones que los apóstoles realizaron

mandados por Cristo. Fue parte de su misión cuando Jesús hizo el envío de los Doce. También hoy la Iglesia continúa esta misión.

La Iglesia, recordamos, enseña en su Catecismo que es **Cristo quien distribuye el Espíritu Santo a sus fieles como Cabeza de la Iglesia, entre otras cosas para sanar a sus miembros (CIC 739)**. Pero más concretamente afirma algo que no debemos olvidar a nivel Renovación Carismática, cuando muchas veces constatamos que la sanación como carisma se ve como algo extraño en la Iglesia. El Catecismo afirma lo siguiente: **“El Espíritu Santo da a algunos un carisma especial de curación (cf. 1 Co 12,9.28.30) para manifestar la fuerza de la gracia del Resucitado.”(CIC 1.508)**.

Esta afirmación es muy importante; mediante este carisma de sanación y mediante los sacramentos, Jesús quiere que los enfermos se sanen, sabiendo también, como dice el Catecismo que: **“ni siquiera las oraciones más fervorosas obtienen la curación de todas las enfermedades” (CIC 1.508)**.

3. LA IGLESIA DEBE SANAR.

La Iglesia debe sanar atendiendo así a un mandato de Cristo quién es el verdadero médico de las almas y de los cuerpos (Mt 10,8). Por eso, la Iglesia siempre ha orado por los enfermos para que pudieran recuperar la salud si era conveniente para la salvación personal del enfermo (CIC 1,512).

Este mandato por lo que nos enseña el Catecismo se realizaría por lo tanto en distintos ámbitos:

- a) La Iglesia sana atendiendo a los enfermos y a través de la oración de intercesión (CIC1.509).
- b) La Iglesia sana a través de los sacramentos de la Unción de Enfermos (CIC1.511) y de la Eucaristía (CIC 1.509).
- c) La Iglesia sana a través del carisma de curación concedido a algunos de sus miembros (CIC 1.508).

4. SACRAMENTO DE LOS ENFERMOS.

De los siete sacramentos, el sacramento de la Unción de los Enfermos es aquel que Jesucristo nos ha dejado especialmente para atender a los enfermos. Resumimos la enseñanza de la Iglesia:

- 1. ¿Quién recibe este sacramento?** El cristiano gravemente enfermo.

2. **¿Cómo lo recibe?** Por imposición de manos en silencio y oración por el enfermo, por la unción en las manos y en la frente del enfermo con el aceite bendecido y las palabras: **“Por esta santa unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad.”**
3. **¿Quién puede administrar este sacramento?** Sólo el obispo y el sacerdote.
4. **¿Se puede recibir más de una vez?** Sí.
5. **¿Cuándo se debe recibir?** Cuando se está en peligro de muerte por enfermedad o vejez. Y esto no significa que sea un sacramento que se da sólo a aquellos que están a punto de morir. También es conveniente recibirlo antes de una operación importante.
6. **¿Dónde?** Es conveniente que se celebre dentro de la Eucaristía. Obviamente se puede recibir personalmente en un hospital en el propio hogar del enfermo y otras circunstancias y lugares.
7. **¿Qué frutos da este sacramento?** Consuelo, paz, ánimo para vencer las dificultades de la enfermedad, unión más íntima a la pasión de Cristo, fortaleza del Espíritu Santo en medio de las tentaciones, aumento de fe, curación del alma y si es la voluntad de Dios curación del cuerpo y el perdón de los pecados.
8. **Eternidad.** Este sacramento de la **Unción** junto al sacramento de la **Penitencia** y de la Eucaristía (**viático**) son los sacramentos de preparación a nuestro encuentro definitivo con Dios.